

Reflexiones historiográficas en la formación de la violencia en Ciudad Juárez

Concepción Rosario Rodríguez Valdivielso.

Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). e-mail: yoconnie1@gmail.com

Resumen – El objetivo de la realización de este análisis es comprender mejor la configuración de la realidad en el momento histórico de Ciudad Juárez en el que se convierte en resiliente después de años de violencia. Para la realización del análisis se hizo una investigación bibliográfica y un análisis historiográfico para ubicar la formación y la jerarquización social.

Los conquistadores, que llegan como los *Otros*, se establecen como los propietarios de la tierra e incluyen a sus habitantes entre sus propiedades. Desde estos nuevos *Nosotros* se establecen las reglas, las estrategias de poder, las formaciones discursivas y las subjetivaciones como elementos configurantes del presente que han de normar las conductas sociales. Las necesidades comerciales, la migración y la resistencia a las normas establecidas, en diferentes épocas, ampliaron el territorio y le fueron dando forma social a sus habitantes y fueron configurando discursos para fijar los límites de socialización.

Palabras clave – *Historiografía, violencia, bioresistencia, posturas sociales y culturales.*

Abstract – The purpose of conducting this analysis is to get a better understanding of the configuration of reality in the historical moment of Ciudad Juarez in which becomes resilient after years violence. To carry out the analysis, a bibliographical research and historiographical analysis has been done to locate training and social hierarchy.

The conquistadors arriving as the *Others* are established as owners of the land and its inhabitants include among its properties. Since these new rules, power strategies, discursive formations and subjectivities as configurantes

elements of this have been set to regulate social behavior. Business needs, migration and resistance to established standards, at different times, expanded the territory and were giving social form and its inhabitants were setting speeches to set the limits of socialization.

Keywords—*Historiography, violence, bioresistencia, social attitudes and cultural.*

INTRODUCCIÓN

La formación de una ciudad va a marcar las estrategias a seguir para conformar a los individuos que la pueblan, las normas a seguir y las condiciones que permiten tener una resistencia al control ejercida sobre ellos. Al saber cómo se hizo la jerarquización se pueden tener formas de control y de resistencia al mismo. El biopoder ejercido va a influir en las áreas social, económica, etc., siendo estas dos las que se toman en este texto como objeto de análisis.

El objetivo de la realización de este análisis es comprender mejor la configuración de la realidad en el momento histórico de nuestra ciudad en el que se convierte en resiliente después de años de una hiperviolentización de ella, por lo tanto es muy necesario entender la formación de jerarquías en un espacio que se forma como fronterizo con una influencia cultural de dos países y de diferentes formas culturales del interior de México.

Para llegar a una comprensión de formas cambiantes de la ciudad se hizo un análisis bibliográfico en el cual se tomaron los estudios de Guadalupe Santiago con *Políticas federales e intervención empresarial en la configuración urbana de Ciudad Juárez, 1940-1992*, y a Gaspar de Villagrà en *Historia de Nuevo México*.

Crónicas de América que nos permiten ver la formación histórica de Ciudad Juárez. Para analizar los discursos ejercidos desde el biopoder se analiza a Michael Foucault en *El orden del discurso* y *La historia de la locura de la época clásica*. Para poder analizar los cambios sociales se toman el texto de Néstor García Canclini sobre *Culturas populares en el capitalismo* y el de Salvador Rueda, *Metabolismo y complejidad del sistema urbano a la luz de la ecología*.

Posición fronteriza de Ciudad Juárez, diferencias culturales.

Ciudad Juárez se relaciona con tres estados: Texas; Nuevo México; y Chihuahua. Históricamente se fue construyendo en base a una serie de misiones unidas por ríos, veredas y acequias. Era una sola provincia durante la colonia española. Su conformación geográfica, poca altura y menor corriente en el Río Grande y las montañas que lo rodean, permitía ser un paso de mercancías locales, a la vez que un lugar donde se pudiera vigilar a los cuatro puntos cardinales. El flujo de mercancías o personas a nivel de la Nueva España fue difícil para la distribución y abastecimiento de los mercados debido a la gran distancia, inseguridad y deficiencia en el transporte. La posición geográfica conformaba ciertas ventajas como el paso del Río y las tierras altas cercanas a la corriente del mismo; sin embargo, la distancia de las provincias adyacentes, la falta de vigilancia en los caminos creaban formas de desventajas.

La forma nómada de vivir de los pueblos de esta región, era una desventaja en cuanto al control sobre los cuerpos de los conquistados, por ello, la ciudad se funda alrededor de la Misión de Nuestra Señora de Guadalupe de los Mansos de Paso del Norte en 1659, y para que se pueble, se toman “[...] 10 familias de indios de Senecú del Alto Río del Norte para enseñar a los mansos nómadas las ventajas de la vida sedentaria” (Santiago, 2013: 55). Esto es muy importante por ser uno de las primeras intervenciones, en el control de los cuerpos, que en ese momento dejan de tener la libertad de movimiento para convertirse en sedentarios con

una jerarquía inferior a los colonizadores a pesar de ser los primeros pobladores.

Bajo la premisa de que el ser errante, al cambiarse al sedentarismo, va a encontrar un lugar en el mundo y ese lugar supone seguridad, referencia, anclaje, habitabilidad, seguridad y formas de domiciliarse, queda escondida una separación entre los que conforman un *Nosotros*, y quienes quedan excluidos como un *Otros*. Por un lado, se crea una propiedad que le pertenece al recién llegado, al conquistador; por el otro lado, se crea una necesidad de protección por parte de los conquistados hacia los colonizadores. Queda una forma invertida de propiedad y de jerarquías, quienes habían tenido el uso de ese territorio quedan establecidos como los *Otros*, mientras los que llegan, al apropiarse de las tierras y modificar las formas de vivir de los primeros pobladores, permanecen como un *Nosotros*.

Los pactos de convivencia, se establecen desde estos nuevos *Nosotros*, desde los conquistadores, y por lo tanto, la justicia y la repartición de derechos acaba configurada desde estos lineamientos. Se pierde el derecho a *todas las cosas* por todos los hombres y permanece, la propiedad, constreñida a un derecho civil que defiende a los ahora propietarios de las tierras. La seguridad y la convivencia, que aparentemente, están reforzadas con estos posicionamientos, se ven amenazadas constantemente por la continua pugna que se forma entre un *Nosotros* y un *los Otros* como enemigo común y otra interna entre los *Nosotros* en una necesidad continua del manejo de la diferencia de intereses. De esta manera, se vuelve primordial el establecimiento de ciertas normas coercitivas que vuelvan obligatorio las formas asentadas de poder y que defiendan al grupo del *Nosotros* contra las injurias ajenas de los *Otros*.

Ya concertados los pactos desde la agrupación de los conquistadores, se debe elegir un gobernante o una asamblea que represente esta entidad. Lo cual se hace, desde luego, para defender y promover lo que considere como propio y que mantenga la paz y la seguridad

comunes, al mismo tiempo que somete las voluntades de cada habitante a sus juicios, modos y formas de proceder. Esto se hace de manera consensual y quienes aceptan este mandato, transfieren su propio derecho y autorizan que se tomen decisiones sobre la comunidad. De esta manera, el uso del poder, la seguridad y la defensa queda reducido a este ente.

No olvidemos que los pactos se hicieron unilateralmente desde los conquistadores y las normas establecidas quedan dictaminadas para reforzar la estancia de este grupo. En esta dictaminación de normas, queda establecida la jerarquización y se produce una diferencia desde el lenguaje entre los pobladores, queda un biopoder establecido. Esto es reforzado por las formas de producción agrícola que se establecen, ya que se divide el terreno en área de viviendas alrededor de la Misión y en campos agrícolas (ejidos) al este. Quedando divididos los pobladores entre los que poseen tierras (los *Nosotros*) y los que las trabajan (los *Otros*), es decir, los conquistadores y los conquistados. Así, los *Otros*, por las normas deben aceptar el biopoder ejercido sobre ellos, ya que si lo rechazan se salen de las normas y son castigados.

Sin embargo, las formas de resistencia, contra este biopoder y el orden establecido, se ven reflejadas en 1680 cuando los indios Pueblo se levantan y expulsan a todos los habitantes españoles de río arriba, negándose a ser despojados de sus tierras. Logrando asentarse en ese lugar y haciendo que los españoles se refugien en Paso del Norte para prepararse para reconquistarlos, cosa que no se logra. El desplazamiento de esta población provoca que se amplíe la jurisdicción territorial, además que se crean tres pueblos río abajo: Real de San Lorenzo, Santísimo Sacramento, y San Pedro de Alcántara y deja a Paso del Norte como lugar principal de esta área. De esta manera se van modificando y ampliando los espacios jerárquicos de los españoles que se comunica con los nuevos asentamientos por medio de veredas establecidas a partir de las acequias. Siendo así que el choque entre el biopoder y la

resistencia provocada va a ir conformando nuevas formas sociales y de formación en la ciudad.

Es en 1681, cuando Paso del Norte se convierte en Villa y se piensa en la posibilidad de hacer un cuadrilátero que permita establecer los poderes eclesiásticos, civiles y militares siguiendo el patrón de las ciudades coloniales. Formando un lugar de control para los habitantes, que permite buscar un *status quo* donde quede establecido, con mayor precisión, los cotos de poder. La arquitectura va a estar conformada para especificar cuál es el poder que se ejerce desde tal o cual edificio.

La extensión del poder del comercio en la Nueva España desde la corona, se formaliza, esto comenzó con la expedición de las reales cédulas de 1509, 1514, 1531 y 1535, que legitimaban el monopolio mercantil de ésta entre el virreinato y la corona. Por las largas distancias, sin embargo el comercio seguía sin llegar a Paso del Norte. De cualquier forma esto no sirvió para que Paso del Norte no tuviera que cubrir los impuestos cargados desde la Corona, debido a que por su forma de pago, los impuestos permiten que las ciudades se formen territorialmente. Por la forma de pago, a mayores distancias se obligaba a mayores pagos lo que era necesario para mantener las formas de poder que se ejercían hacia este lugar. La distancia que separaba a las autoridades representantes de España y a Paso del Norte permitía a sus moradores, por un lado, una libertad con respecto a los pagos de impuestos, pero por el otro lado, hacía que los impuestos que se pagaban fueran mayores.

Estos impuestos se imponen a las mercancías que viajan por mar, pero, poco a poco, alcanza a todas los productos, incluso los que viajaban por tierra. Haciendo a los lugares más lejanos vulnerables ante la cantidad de impuestos que se debían pagar. Lo anterior permitía que la jerarquización en los lugares se marcara por medio de tratos comerciales con las Indias que procuraban la protección del comercio entre ellas y España. Las transacciones entre las colonias, sí tenían que pagar los impuestos llamados almojarifazgos que se establecen un

7.5 % del valor de algunas importaciones que llegaban por mar. En 1497, el reino libera del impuesto al comercio que se ejercía con la colonia, sin embargo, para 1566 duplica el impuesto y queda tasado en un 15%. La explicación que se da es que hay que subsanar las necesidades que se presentan en España.

El impuesto aumentaba con las distancias debido a que se tenía que pagar a la salida y a la llegada de la mercancía y las mercancías que debían pasar por diferentes aduanas cuando llegaban al punto de destino, el impuesto era mayor. Otro de los absurdos que aumentaba el pago de impuestos era porque se valuaba de acuerdo al peso y al volumen de las mercancías y no a la calidad o al valor de las mismas. La articulación de las ciudades y villas se conformaba por estas disposiciones como base de facilitación o no de crecimiento por el pago de estos impuestos. Los impuestos van modelando las ciudades de acuerdo a la lejanía del centro que se forma como el espacio de mayor poder, dejando a las que quedaba más alejadas de este punto con muy poco jurisdicción sobre las decisiones centrales. En Juárez, no es sino hasta 1835 cuando el gobierno central instala una garita de aduana custodiada por tropas para evitar el contrabando y la evasión de impuestos.

Al formarse la frontera, y mediante los Tratados de Guadalupe el flujo de mercancías queda restringido al pago de impuestos del lado mexicano, marcando la superioridad del lado americano de la frontera. La actividad comercial en Villa Paso del Norte se mantenía muy baja por la lejanía con el gobierno central y por el auge comercial de la ciudad de Franklin. Estos nuevos discursos que permitían que los comerciantes locales pagaran impuesto por la salida, los limitaban en su crecimiento económico, haciendo de esta manera un nuevo centro desde donde se va a influir en la población de este lugar

Los aranceles fueron una de las herramientas que permitieron la exclusión de los grupos de elite y demarcaron a la ciudad con espacios separados que al contrastar la diferencia

económica, marcaban a la ciudad con experiencias espaciales. Los signos y significados quedaban establecidos para permitir las representaciones y el uso del lenguaje. Los pobladores quedan, de esta manera, marcados desde los espacios simbólicos que les presenta la ciudad o en ese caso la Villa que fue predeterminando estos espacios para que cuando en 1888, el general Porfirio Díaz la nombrara Ciudad Juárez, ya estuvieran definidos. Sin embargo, las distancias siguieron pesando en el crecimiento de la ciudad ya que Ciudad Juárez queda situada en medio de dos grandes centros: Ciudad de México como centro de la economía del país y El Paso, como puente con los Estados Unidos de América. Las crisis económicas y de violencia que aquejan a estos dos centros repercuten directamente en la economía y estructura social de la ciudad debido al biopoder ejercido desde ambos.

Esta situación provoca otro de los factores en el establecimiento de la ciudad que hace crecer la población, la falta de empleo formal y la instauración del biopoder. Se produce una formación de un foco de atracción para la continua migración desde otros estados del país y Centro América hacia la frontera, derivados de la sobre población y crisis económicas, además del cierre de negocios formales por la excesiva violencia vivida las últimas décadas, deja a la población desprotegida y con la urgencia de resolver sus necesidades básicas. Como resultado de lo anterior, ha surgido y crecido la economía informal e ilegal, haciendo que formalizar los negocios informales resulte casi imposible por distintas razones: ya sea porque la organización y base económica del negocio es muy pobre y no alcanza sino para la propia supervivencia o por lo complicado y caro que resulta ingresar a la economía formal. Induciendo que el biopoder se divida en diferentes grupos de poder tanto en la economía informal como en la formal, en la legal como la ilegal.

La influencia de los grupos de poder ha sido un factor para las transformaciones ya que de ser una región de paso, aislada, con una economía cerrada, transitó a ser un polo de

desarrollo que utiliza su ubicación estratégica para afirmarse como tal y con una economía abierta. Los regímenes fiscales de franja fronteriza y el bajo costo de mano de obra promovieron el asentamiento de la industria, primordialmente extranjera.

Juárez ha experimentado un crecimiento y desarrollo económico y social que tiene como principal fuente de trabajo a la industria de la manufactura; pero también, hay un crecimiento en otras actividades económicas de los sectores industrial, comercial y de servicios, sumándose el área informal que ha tenido un crecimiento cada vez mayor a lo largo de los años. La Industria Maquiladora de Exportación (IME) desde su llegada en 1965 ha sido factor de urbanización en la ciudad ya que atrae una migración que sirve de mano de obra para la producción. La mano de obra necesaria para la industria atrae a personas de México y de Centro América.

Esta circunstancia rebasa la capacidad de infraestructura en mayor medida. Anteriormente, no se alcanzaba la satisfacción de las necesidades de la población, pero ante el crecimiento poblacional, estas carencias crecieron. Las migraciones provocan que las personas no solamente adquieran necesidades objetivas, como cubrir las necesidades de alimentación, transportación, vivienda, etc., sino también tienen necesidades subjetivas por la adaptación a una nueva forma de vida, donde la influencia de lo contextual siempre influye en la esfera subjetiva. Así, vemos que la subjetividad es donde se unen los acontecimientos externos y las personas se forman identidades dependiendo del entorno en el que se encuentren.

Todo lo anteriormente expuesto lleva a reflexionar sobre los enfrentamientos que se generan en esas poblaciones que se ven en la necesidad de convivir en los mismos espacios. Estas formas diferentes de expresarse, consumos diversificados, ansiedad en el vivir, y por último una adaptación, todo de acuerdo a esa alteridad que funge como un agente provocador, hace que las reacciones de las personas dependan de lo que el otro va a hacer, o cómo va a comportarse. Se crean nuevos

sujetos y es la unificación de consumos lo que permite que se unan como sujetos sociales.

Ciudad Juárez se distingue porque en ella habita y llega la población siempre migrante; un nombre que lleva implícita una movilidad constante; estructura que se conforma como una, se divide y se subdivide y vuelve a tener forma única, aun cuando totalmente diferente de la unidad anterior, en fin una movilidad que permite la inclusión o exclusión de ciertos grupos o bien la agrupación de viviendas, trabajos, o actividades por el lugar de procedencia. Una ciudad que tiene puentes y que su actual fuerza económica es determinada por una industria maquiladora de exportación es caldo de cultivo para que se ejerza el biopoder en la formación del ser social.

Por otro lado, se toman los estudios de Rueda (2007) donde explica que la ciudad es un ente material y social donde el sustento material da lugar a procesos de cambios, para ver que en Ciudad Juárez estos cambios no sólo son provocados por los cambios económicos o políticos que se producen tanto en Estados Unidos como en la República Mexicana sino también por otros grupos de poder económico o político y los factores como el clima o la geografía de la ciudad que intervienen, en la sectorización de fenómenos como los tipos de violencia que se producen en la ciudad.

Los tipos de violencias están unidas a un sistema capitalista cuyos “[...] recursos preferidos [...] son el reordenamiento de la producción y el consumo en el campo y en la ciudad, la expansión del turismo y las políticas estatales de refuncionalización ideológica.” (García Canclini, 2002:51). Lo que lleva a pensar si este reordenamiento se encuentra incrustado en los espacios urbanos y si realmente se pueden “integrar las clases populares en el desarrollo capitalista, (y el cómo) las clases dominantes desestructuran – mediante procesos distintos, pero subordinados a una lógica común – las culturas étnicas, de clase y nacionales, y las reorganiza en un sistema unificado de producción simbólica.” (García Canclini, 2002:51)

Si bien, en la cita anterior, García Canclini (2002) habla del problema de las etnias, para este análisis se puede retomar este sentido en los grupos que se conforman dentro de los espacios urbanos, se observa que éstos "...son subordinados, por medio de las representaciones culturales, a una organización transnacional de la cultura correlativa a la transnacionalización del capital." (García Canclini, 2002:51). La adjudicación de los espacios produce fenómenos y dinámicas que pueden a la vez que mueven la economía de las empresas y negocios, provocar cambios en la economía local y la nacional; también pueden incitar a la formación de focos de violencia que pueden ser advertidos. Más, los espacios urbanos también fungen como escenografía en las dinámicas que ahí se realizan. Ahí, se hace las representaciones sociales para poder cambiar las necesidades de sus habitantes y/o usuarios y, también, para que las personas puedan aceptar lo que sucede fuera de su familiaridad, de los sucesos no-familiares.

Ahí, se produce una relación que existe entre los espacios urbanos y el discurso público, privado o semiprivado que realizan los grupos sociales donde recordando a Foucault (1968: 301) que dice que hay un enfrentamiento entre la naturaleza y la naturaleza humana y de él se obtiene una relación negativa ya que la naturaleza lleva unas relaciones ordenadas y la naturaleza humana no. Pero también se puede ver una relación positiva, ambas juegan con elementos idénticos que permite que las identidades sean aislables y los contrastes se hagan visibles. Ambas se necesitan y por ello se comunican. Así, "el hombre puede hacer entrar al mundo en la soberanía de un discurso que tiene el poder de representar su representación." Foucault (1968: 301).

El ser humano, en el acto de nombrar, hace su propia representación. Las palabras se convierten en representaciones y los atributos idénticos se incorporan en la memoria y como resultado en palabras. Las representaciones se ubican siempre en una escenografía y es por ello que no se llevan a cabo del mismo modo en los diferentes espacios.

Referencias historiográficas, jerarquización.

Los discursos se empiezan a producir desde un enunciado como elemento primario en la formación de un saber, que lleva implícito una pretensión de verdad. Los discursos emitidos desde el Estado se van conformando como esas *verdades* que recaen en la población y de donde se conforman las formas disciplinarias, o bien con forma de un dispositivo de poder sobre las acciones de los pobladores de tal manera que se pueda tener un control, para ello, es necesario que se *naturalicen* las jerarquías formadas desde los grupos de poder.

M. Foucault trata sobre las determinaciones: reglas, criterios, transformaciones, relaciones, prohibiciones, omisiones, inclusiones, entre otros que se van a conformar en tres temas principales: las estrategias de poder, las formaciones discursivas y las subjetivaciones como elementos configurantes del presente¹, que sirven para hacer el análisis de ese tiempo que se vive en nuestra ciudad. Pero, ese momento, tiene bases que le permiten sustentarse y convertirse en *la realidad cotidiana*. Por ello, es necesario hacer una relación historiográfica de cómo se conformaron las zonas geográficas en la ciudad de mayor poder y las jerarquías de sus pobladores.

La clasificación de jerarquías y quiénes entran en cada una de ellas se hizo, a lo largo del tiempo, por medio de castigos, torturas, guerras, e incluso la muerte con alto grado simbólico sobre los cuerpos, que han sido utilizados como portadores de mensajes y que sirvió para hacer natural que los unos estuvieran en una jerarquía de poder y los otros fueran quedando en otras jerarquías, conformándose como grupos de

¹ Cabe hacer la aclaración de que aun cuando M. Foucault hace referencia a los fenómenos producidos en su tiempo y en su espacio, se puede utilizar estas formas de estudio en cuánto a Ciudad Juárez, siempre tomando en cuenta las circunstancias específicas del lugar, para lo cual se ha hecho un estudio de la formación histórica de la misma. Foucault no afirma la existencia de un sólo y único sistema; al contrario, serán múltiples y variados los sistemas que determinen a estos objetos, cuyo estudio permitirá comprender mejor la configuración de la realidad en determinado momento.

acuerdo a las representaciones sociales que las van permeando.

Con lo anterior se logra que las formas que se crean en una sociedad dada sean reguladas y obedezcan a la necesidad global (lo económico), pero también que puedan ser apropiados desde una problemática social por los grupos con intereses y necesidades comunes. A partir de lo cual se puede hacer una aproximación con los símbolos que son visibles y representan a la violencia. Se busca que se formen los valores que se tomarán como reales y son conformados desde un tipo específico de sociedad y por lo tanto desde un modo de producción, pero siempre tomando en cuenta que los sujetos se encuentran en un espacio de jerarquía que influye en los tres elementos (la fuerza de trabajo, los medios de producción y el no trabajo) que están regulados por las relaciones de propiedad que deciden la forma de apropiación del producto y por el proceso técnico de trabajo (apropiación real).

La historia marca elementos primordiales en el estudio de estos temas ya que es ahí donde se encuentran las sujeciones, los modos de hacer control sobre los Otros para establecer un orden y los momentos de desorden y crisis que son utilizados para cambiar las estructuras, la jerarquización dentro de y entre los grupos de poder. Momentos que quedan establecidos por la aceptación del biopoder o por la resistencia en mayor o menor grado por parte de la población.

En la historia del hombre moderno, hay tres dimensiones de la vida humana (vida, trabajo y lenguaje) que permitirán conocer las formas constitutivas del hombre. Estas dimensiones van a estar demarcadas por un campo enunciativo que marcan las delimitaciones y las exclusiones en un *no se dijo*, pero que marca el momento y el lugar donde se ejercen las reglas. Esta triada va a estar marcada desde un tiempo y un lugar determinados y con ello va a posibilitar que un tipo de vida, trabajo o lenguaje queden como grupos de poder o el establecimiento de las jerarquías.

En el establecimiento geográfico de Ciudad Juárez, se establece la diferencia de jerarquías entre los españoles, los nativos y entre los diferentes oficios que se ejercían. Esto se promueve por medio de una colonización cruenta, donde las armas de los españoles van a diezmar las poblaciones indígenas; para después llegar los misioneros con la palabra de un Dios diferente, irreconocible y una serie de ritos y formas de comportamientos impuestos por la catequización. Utilizando así la separación por medio del lenguaje, donde la cultura dominante establece la jerarquía del español sobre las lenguas indígenas y que da por resultado la ubicación de las poblaciones y el tipo de trabajo de los pobladores.

Si bien, algunas tribus aceptan la formación de estos discursos, otras se unieron, a pesar de que tenían diferentes culturas, religiones y lengua, logrando unir fuerzas y poner barreras que no permitieran la total intervención de los españoles. Lo anterior lo explica Villagrán (2003: 8) "Los indios que hoy llamamos pueblo y que habitan al suroeste de los Estados Unidos no pertenece a una sola familia. Aunque podamos reconocer similitudes en sus culturas, no obstante sus actitudes ideológicas, religiosas y simbólicas manifestadas en sus rituales, hacen que notemos sus diferencias." Se basan en la fusión de 20,000 almas de unos 70 pueblos con diferentes grupos lingüísticos. Estos 70 pueblos se han reducido de tal manera que para principios del S XXI se encuentran tan solo 26 pueblos cuya población se aproxima a los 9,000 habitantes que siguen las costumbres aprendidas en la colonia.

La formación del Paso del Norte desde la forma religiosa se da en un principio con la orden de los Franciscanos Orden de Frailes Menores. Estos religiosos llegaron a la Nueva España en 1524, se conforman en tres familias, congregación para los hombres, la de las mujeres y la de los laicos comprometidos y seglares penitentes.

Su misión fue, desde su llegada, la culturalización de los pueblos indígenas. Por un lado, dar la enseñanza religiosa, y por el otro

lado la escolarización. Su actuación fue dentro de los grandes centros de poblaciones como catequistas y maestros y en territorios más alejados con asentamientos dispersos donde establecieron misiones. Su labor los hace presentes en toda la República Mexicana. En lo que actualmente se conoce como Nuevo México, parte del Estado de Texas y Chihuahua se crean los Pueblos Misión. Por medio de ellos, se acercan los religiosos y logran la confianza de la población de estos lugares con lo que se pueden establecer poblados ya con la jerarquización necesaria para el control.

Los significantes que tiene esta orden se ven en sus tres votos: pobreza, obediencia y castidad, por medio de ellos culturalizan a los indígenas, bajo estos valores. Una de las dificultades que se encuentran para la colonización es que los indígenas que se encuentran en el Norte son diferentes. Por principios no son pueblos sedentarios como con los que habían trabajado, sino son pueblos nómadas o semi-nómadas. Los conceptos de propiedad de la tierra se dan desde los principios del clima y los lugares que se consideran como sagrados. Por lo tanto, esta diferencia va a marcar que se haga una resistencia mayor a la culturalización,

Por el otro lado, la arquitectura, en cuanto a las viviendas y los cambios de paisaje se van modificando pasan de ser esos edificios conformados en cuevas que se asentaban en el área de los Indios Pueblo² que se considera sagrada, ya que es ahí donde se representaban la leyenda del origen mágico, marcando con los cuatro pisos con los que están fabricados, los niveles que hay que subir desde el inframundo hasta donde se pueda alimentar a su Dios y así convertirse en hombres. A casas que eran funcionales para las formas de vivir de los conquistadores. La mezcla se empieza a ver

² Los Indios Pueblo, un conjunto de parcialidades que se caracterizaban por la especial arquitectura de sus poblados, con casas sólidas y compactas de varias habitaciones hechas de piedra y adobe. Ubicados en Arizona y Nuevo México (EUA), en el área desértica de América del Norte.

entre casas que ya no conservan totalmente su esencia mágica y la iglesia católica.

De esta forma se van entrelazando las relaciones sociales. El saber cómo comportarse entre vecinos y vecinos, o bien entre vecinos y autoridad. Los vecinos levantaban actas para establecer que sus vecinos habían traspasado las reglas. Para el año de 1785, los pleitos establecidos en actas revisadas en el Archivo Histórico de Ciudad Juárez, son en relación a la invasión de ganado en tierras fértiles y las demandas se basaban en los daños que se causaban en las tierras de labrar ya que representaban una pérdida para el propietario. La autoridad civil tomaba testimonios de las partes y después dictaba una sentencia.

Las formas mediadoras de la autoridad permitían que en los vecinos se introyectase ese biopoder que permitiría el control de una población disgregada físicamente, sin embargo, por principio existía un desorden social por el hecho de que a veces se intentaba arreglar los problemas por medio de matar a los animales que traspasaban los límites de la propiedad o bien se golpeaba a los sirvientes, antes de hacer los trámites ante las autoridades civiles. Estas condiciones no permitían el control absoluto debido a que cada señor o dueño de tierras o ganados se permitía tomar la justicia en sus manos y las autoridades eran la última opción para lograr acuerdos.

La jerarquización en la impartición de justicia era una práctica cotidiana. Las autoridades civiles tomaban declaraciones tanto de sirvientes como de indios, pero se hacía la aclaración de la jerarquía que ostentaban. Por medio de estas distinciones pre-establecidas se escucha en las audiencias y se trata a las personas en las diversas funciones institucionales de distintas maneras, de acuerdo al rango que le da mayor o menor su credibilidad.

Otros temas de querrela son las deudas entre vecinos, juicios testamentarios o de intestado, compra-venta de terrenos, robos, donde se encuentra una autoridad conciliadora. Los que fungían de autoridad, podían ser de orden del gobierno, del ejército o bien del orden civil. Así

encontramos, en actas tanto de delitos como testamentarios, las firmas del gobernador, o bien de un capitán del ejército.

Estas autoridades también fungían como censores de la población. En el año de 1790, se hace una relación de vecinos asentados en Paso del Rio Norte, Provincia del Nuevo México. En ella se asientan el nombre, la edad, el lugar de nacimiento (europeos y su región, nativos, hombres pensadores, indios), el oficio y sus propiedades en actas detalladas prolijamente. Marcando constantemente la diferenciación entre los pobladores de un mismo lugar.

El abuso de los indios, dado desde los conquistadores, sus criados europeos y la idea de una magia que podía acabar con ellos, provoca que los indios se resistan a estos tratos. Mientras los conquistadores buscaban establecerse y apropiarse del territorio, los nativos buscaban la no apropiación por parte de ellos y la reconquista de los espacios perdidos.

La unión de leyendas entre conquistados y conquistadores se ve claramente al estudiar a los indios pueblo y la mezcla que se hace entre los relatos de las grandes riquezas y lugares con yacimientos de metales o piedras del territorio de los indios y la leyenda española de las siete ciudades, tradición que había vivido por más de 700 años en el pensamiento español y que por primera instancia se relacionaba con la invasión mora sobre España. La fusión de las culturas, creando imaginarios de riqueza, y división de grupos en estratos económicos.

Otras formas de cambiar las costumbres era por medio de la imposición de ritos religiosos como la autoflagelación que por un lado convertían a los indígenas en penitentes y les daban una nueva forma de moral y por el otro lado unían a los españoles como en el caso de Los hermanos de luz o Penitentes que por medio de esta actividad logran conformar una cofradía (no oficial de la iglesia católica) para expiar los pecados por medio del castigo corporal, pero con el tiempo adquirió fuerza política. Sus ritos se conservan en un estricto resguardo debido a que la población anglosajona no entendió sus costumbres de castigo físico. Es decir, por un lado

se debilitaba a los pueblos indios y por el otro se fortalecían

Las mujeres no dejaban de existir en estos lares, ya fuera como anfitrionas ejemplares como en 1540 que el capitán y comerciante Espejo hace una expedición y da fe de que ahí se asientan chichimecas. A unas leguas de distancia, nos explica, “[...] hicieron un mitote muy solemne á el uso mexicano, y que entraban mugeres con mantas mexicanas muy galanas de pintura é plumas é otras galas, é allí nos dieron muchas mantas, é gamuzas, é maíz”³ (Villagrà, 2003: 16); o bien como defensoras como cuando Oñate declara la Guerra justa contra Acoma en 1599. Para justificar esta acción hace correr el rumor de que los indios van a atacar el poblado. Había pocos hombres que pudieran luchar, pero son las mujeres quienes apoyan la defensa de sus viviendas por medio de una

... Doña Eufemia valerosa
Hizo seguro el campo con las damas,
que en el Real avia, y fue diciendo,
que si mandara el General bajasen
que ellos defenderían todo el pueblo
más que si no, que solas las dexasen,
si asegurar querían todo aquello.
Villagrà, 2003: 17

Al término de la Guerra Justa se incendió la ciudad y a los indígenas por no querer rendirse, los colgaron de los árboles. Mostrando la superioridad de los españoles frente a los naturales y dando ejemplo de lo que pasa si no se siguen las normas y se aceptan los lugares establecidos para cada cual. El uso de la corporalidad para conformarla en textos se impone para el escarmiento de aquellos que resisten al establecimiento de y aceptación del control jerarquizado desde los conquistadores.

De esta manera se fueron estableciendo una lengua y una cultura dominantes con horizontes y posibilidades de vida que se encerraban en una jaula flexible e invisible en donde el ejercicio de la libertad quedaba condicionado. Las formas que se fueron convirtiendo en institucionalizadas van a utilizar las herramientas discursivas y no-

³ Cita textual en español antiguo.

discursivas que se encuentren a su alcance para, así, imponer esta nueva cultura dominante.

Conclusiones

La formación de Ciudad Juárez marca desde un principio la intervención en el control de los cuerpos. Los discursos establecidos desde las jerarquías establecidas por los conquistadores, dejan a los nativos en estado de indefensión. Estos discursos se establecen con premisas como la seguridad de los pobladores. Sin embargo, el resguardo de las normas establecidas queda en el grupo de mayor jerarquía. De esta manera, queda establecido un biopoder para la sujeción y control de los pobladores.

Las formas de recaudación articularon las villas y ciudades, dándoles a unas mayor prioridad que a otras. Al conformarse Ciudad Juárez como frontera se produce un foco de migración por ser el puente de unión entre los Estados Unidos y México, provocando un crecimiento demográfico. Con el crecimiento de los parques industriales, se aumenta la migración fija hacia la ciudad, con lo cual se amplían la ciudad, primero hacia el poniente y después hacia también al sur oriente.

Al mismo tiempo, se formaron nuevos grupos de poder que se adjudican los espacios de acuerdo a sus actividades. Al territorializarse éstos, forman dinámicas específicas dentro de ellos que pueden provocar violencia entre grupos.

Las transformaciones de las formas discursivas que se van a ir dando de acuerdo al tiempo vivido van a formar las delimitaciones y las relaciones entre Estado y pobladores, al mismo tiempo que va estableciendo el tipo de relaciones duraderas.

Fuentes de investigación

[1] Foucault, Michel (2008). *El orden del discurso*. (A. González Troyano, Trad.) Barcelona: Tusquets.

[2] _____ (1998). *La historia de la locura. Historia de la locura de la época clásica I*. Traducción de Juan José Utrilla. 1ª edición en

español 1967, reimpresión 1998. FCE Colombia. En <http://biblioteca.d2g.com>

[3] García Canclini, Néstor (2002). *Culturas populares en el capitalismo*. 6ª Edición, Editorial Grijalvo. México

[4] Rueda, Salvador. (2007) *Metabolismo y complejidad del sistema urbano a la luz de la ecología*. <http://habitat.aq.upm.es>

[5] Santiago Quijada, Guadalupe (2013). *Políticas federales e intervención empresarial en la configuración urbana de Ciudad Juárez, 1940-1992*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, El Colegio de Michoacán

[6] Villagrà de, Gaspar (2003). *Historia de Nuevo México*. Crónicas de América. Edición de Mercedes Junquera. Promo-Libro. Madrid, España.